

# EMPRESAS

## El Gobierno plantea a las eléctricas un apagón nuclear en dos fases

**ENTRE 2023 Y 2038/** El Ejecutivo ultima un plan escalonado para que centrales como la extremeña de Almaraz cierren a los 40 años de vida útil y otras, como las catalanas de Ascó y Vandellós, a los 50.

**Miguel Ángel Patiño.** Madrid

El plan ordenado de cierre de las centrales nucleares en España en el que, desde hace semanas, viene trabajando el Ministerio de Transición Ecológica empieza a coger forma. Fuentes del sector energético indican que el Gobierno está barajando la opción de abordar un cierre escalonado de las centrales atómicas en dos fases, o lo que es lo mismo, agrupándolas en dos categorías, de manera que unas sigan funcionando hasta los 40 años de vida útil, y otras lo hagan hasta los 50 años.

Eso haría que el proceso de apagón nuclear para los siete reactores nucleares que quedan operativos –al margen de la central de Garoña, en Burgos, que ya está en fase de pre-desmantelamiento– empezara en 2023 y acabara, como muy tarde, en 2038.

Las mismas fuentes indican que el Gobierno ya ha empezado a solicitar opinión a Red Eléctrica (REE), la empresa participada por el Estado que garantiza los flujos eléctricos en España, y a Enresa, la empresa pública encargada de gestionar los desmantelamientos y residuos atómicos. Sus informes son cruciales. El Gobierno quiere asegurarse que, con el apagón nuclear, el sistema eléctrico no sufre escasez de producción y que el desmantelamiento masivo es posible desde el punto de vista técnico y económico.

Este último aspecto es el gran escollo por resolver, y donde se produce la mayor tensión entre Gobierno y eléctricas por un lado, y entre las propias eléctricas (Endesa, Iberdrola, Naturgy y EDP) por otro.

### Falta de financiación

Bajo el apagón nuclear subyace un descomunal problema financiero en España, valorado en al menos 5.000 millones que, a fecha de hoy, nadie sabe cómo ni quién debe financiar. Las cuentas son sencillas. Según la normativa vigente, Enresa se nutre de las tasas que cobra anualmente a las eléctricas por producir electricidad con nucleares. Esa tasa es de 6,6 euros por megavatio hora, unos 350 millones de euros al año en el



Teresa Ribera es ministra de Transición Ecológica.

### EN MARZO

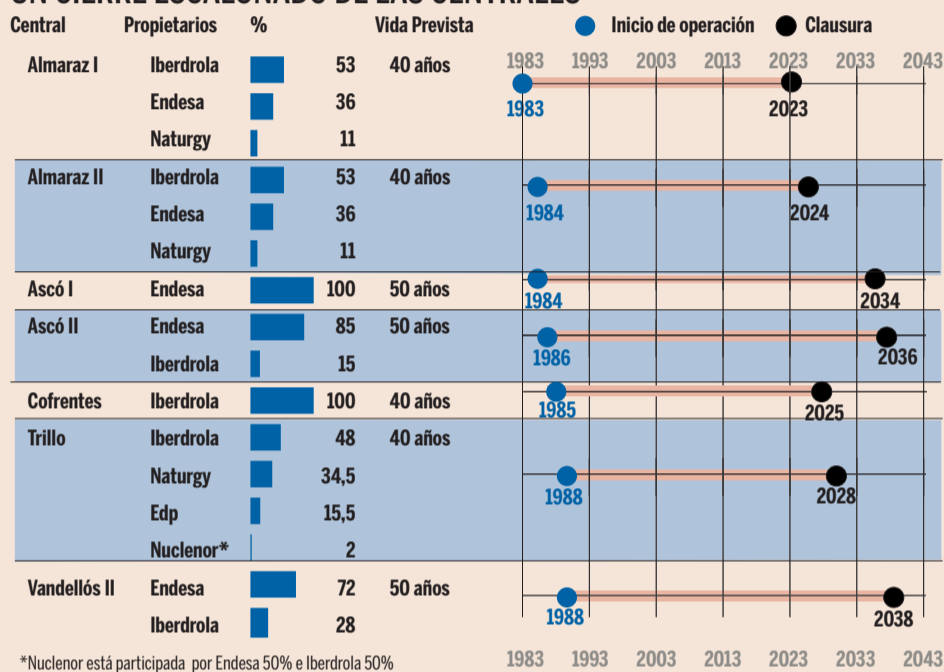
Tanto Almaraz como Vandellós II tienen hasta el **30 de marzo** de 2019 para pedir la renovación de sus licencias. Es previsible que, en ausencia de acuerdo, **Iberdrola** y **Endesa**, sus propietarios, agoten hasta el último minuto para decidir qué hacen.

### En un bloque de centrales tiene mayoría Iberdrola y en el otro tiene mayoría Endesa

conjunto del sector. Con esa tasa, Enresa acumula un fondo para cubrir el coste de gestión de residuos y desmantelamientos presentes (Zorita, Vandellós I y Garoña) y futuros (resto de centrales). El problema es que ese fondo, que ahora tiene casi 5.000 millones de remanente, es insuficiente para cubrir los costes de unos 10.000 millones que la propia Enresa estima para abordar todo el apagón.

Además, el fondo de Enresa funciona con el concepto de caja única. Algo muy parecido a las pensiones en España. A medida que van llegando centrales para su jubilación, se va sacando dinero para atender

### UN CIERRE ESCALONADO DE LAS CENTRALES



\*Nucleonor está participada por Endesa 50% e Iberdrola 50%

Fuente: Centrales nucleares y Foro Nuclear

Expansión

### Una central a la chatarra cada dos años

Las próximas décadas en España serán las del desmantelamiento nuclear. La discusión es el ritmo. Si el procedimiento de fases sale adelante, primero con centrales a los 40 años de vida útil (Almaraz, Trillo y Cofrentes) y las otras a los 50 (Ascó, Vandellós) el proceso de achatación empezaría en 2023 y acabaría en 2038, a una media de casi

un reactor nuclear cada dos años. Almaraz I, que empezó a operar en 1983, sería el primero. Vandellós II, que empezó en 1988, sería el último. El proceso de cierre de centrales no necesariamente tiene que respetar la cronología de la concesión de las autorizaciones, que actualmente van de diez en diez años, y está desincronizada con la vida

útil. Almaraz I cumple 40 años en septiembre de 2023. Su actual licencia de operación vence en junio de 2020. Tiene que pedir renovarla antes de abril de 2019. Si se le da otro permiso de 10 años, seguiría hasta 2030, con 47 años de vida. Vandellós también tiene que renovar antes de abril de 2019, pero con esa autorización seguiría hasta los 42 años.

ese desmantelamiento, sin importar si quedan fondos para las centrales que vengan después, aunque también hayan cotizado a Enresa. Si el Gobierno no es cuidadoso y ata financieramente muy bien el proceso del apagón nuclear, éste puede pasar de ser algo que no querían las eléctricas a convertirse en una estampida por ver quién cierra primero, ante el temor de que para las centrales que más tardan en jubilarse no habrá dinero.

El plan escalonado de cierre es, en mayor o menor medida, bien visto por las eléctricas. Un primer planteamiento es jubilar a los 40 años a las centrales en las que Iberdrola

–que dice que quiere cerrar ya porque no son rentables– tiene mayoría: Almaraz, en Extremadura, Trillo, en Guadalajara y Cofrentes, en Valencia. El resto, donde tiene mayoría Endesa –proclive a estirar unos años su funcionamiento–, clausurarían a los 50 años: Ascó y Vandellós II, en Tarragona.

Un planteamiento complementario a ese esquema salomónico de cierre es que, para que no hubiera problemas al solicitar los permisos, tanto de cierre como de alargamiento de la vida útil, y dado que para cualquier decisión las centrales necesitan unanimidad de todos los socios, Iberdrola y

Endesa, a modo de canje de activos, se quedaran respectivamente con la gestión de las centrales donde cada una tiene mayoría. Con un modelo de cierre así, Iberdrola no solo dejaría ya de cotizar al fondo de jubilación nuclear de Enresa. Además, se aseguraría que las centrales en las que tiene mayoría cierran a tiempo para que su desmantelamiento lo sufrague Enresa. Endesa se vería con un problema aumentado. No solo tendría que cubrir las tasas de Enresa en solitario. Además, para cerrar Ascó y Vandellós en el futuro no habría dinero suficiente.

La Llave / Página 2

## Abertis ofrece a Ardian más de 100 millones por el 49% de Túnel

**A. Zanón/C. Morán**

Barcelona/Madrid

Abertis formalizó el pasado viernes su oferta para hacerse con el 49,99% que Ardian tiene en la sociedad Túnel de Barcelona i Cadí, que el fondo francés ha puesto a la venta. Según explicaron fuentes del mercado, el importe que ha puesto sobre la mesa el grupo de infraestructuras controlado por ACS y Atlantia supera los 100 millones de euros. Abertis tiene actualmente el 50,01% de Túnel.

Ardian deberá decidir ahora si vende sus títulos a Abertis, que alcanzaría así el 100% de esta sociedad o si abre un proceso para buscar un comprador que mejore la propuesta del grupo hispanoitaliano. Igual que Abertis tenía la opción de realizar una oferta en el caso de que su socio pusiese a la venta los títulos, si una tercera empresa o fondo mejora el importe que ha planteado, Abertis no tendrá la posibilidad de realizar una contraoferta. Aunque hubiese existido esa posibilidad, la compañía dirigida por José Aljaro descarta entrar en una subasta.

La sociedad explota dos carreteras de pago en Cataluña, que fueron privatizadas por el Gobierno de Artur Mas en 2012 por 430 millones de euros. Se trata de los Túneles del Vallvidrera, que unen Barcelona y Sant Cugat del Vallès, y del Túnel del Cadí, un tramo de la carretera que comunica la capital catalana con Andorra y los Pirineos.

### Consolidación

Si Ardian acepta la propuesta de Abertis, ésta empresa se anotaría íntegramente el beneficio de la compañía, que el año pasado ascendió a 19,1 millones (distribuidos íntegramente en dividendo), tras facturar 59,7 millones.

En 2014, Ardian entró en el accionariado de la concesionaria con la adquisición de la participación –entonces, del 65%– que tenía el banco de inversiones brasileño BTG Pactual. La operación, de 146 millones, supuso unas plusvalías para la entidad latinoamericana de 86 millones de euros en sólo dos años.

En 2015, Abertis compró a Ardian un 15,01%, para llegar a la participación actual, por 34 millones de euros.